

1106

el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

Viernes 8 de diciembre, 2023



HACIENDAS *de* MORELOS

S. XIX ~ Estructura económica y social

Miriam García



Hacendado a caballo, retrato, ca. 1886, Colección Felipe Teixidor. Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 452013, Ciudad de México, Distrito Federal, México.

HACIENDAS *de* MORELOS

S. XIX ~ Estructura económica y social

PARTE I

Miriam García

Para los habitantes morelenses, es común percibir las estructuras arquitectónicas de lo que quedó de las haciendas, disfrutando panoramas de ellas a borde de carreteras, en las visitas a los municipios o en nuestro camino cotidiano, obteniendo vistas de los chacuacos, los acueductos y en casos especiales los cascos, sin embargo en esta ocasión se podrá indagar más allá de lo arquitectónico, obteniendo un análisis social y cartográfico sobre los límites que abarcaban, la forma en cómo se realizaba el negocio dentro de la hacienda y con ello la forma de vivir del hacendado y del peón.



Las haciendas de Morelos, se conformaban por terrenos de gran tamaño, en donde las familias más reconocidas en México solían vivir, cada una de las haciendas estaba especializada en algún producto de uso cotidiano para el consumo humano, por lo tanto, estaba consolidada generalmente, por la casa, la capilla, la fábrica y los campos de cultivo. Algunas de ellas solían ser casas de paso, con el fin de mantener supervisado el negocio que tenían en ellas, usualmente estas familias, solían tener más de dos haciendas. Se tratan de inmuebles - testimonio de cinco siglos aproximadamente, en los cuales guardan gran parte de la historia de México, que al ir descubriéndolos nos pueden ayudar a conocer elementos económicos, industriales, arquitectónicos, sociales, entre otros.

Hacendados y capataces en el casco de una hacienda, ca. 1890, Colección Felipe Teixidor. Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 428761, Ciudad de México, Distrito Federal, México.

Sin embargo, en esta ocasión se podrá analizar la forma de vida y trabajo en el siglo XIX. Dentro de estas haciendas comúnmente existía la explotación de trabajo en los peones y con ello la circulación de la economía a base de trabajo forzoso, como parte de estos trabajos se puede visualizar la riqueza representada a través de la arquitectura en las haciendas, capillas y conventos – las cuales conllevan una relación histórica en el siglo XVI y XVII, derivado de la educación religiosa que recibían como parte de su formación por medio de la evangelización, en ese período –.

Para iniciar, es importante resaltar que en el estado de Morelos, existieron aproximadamente 111 haciendas, algunas de ellas desaparecidas, un ejemplo de ellas, es la Hacienda de Axomulco la cual fue destruida y se encuentra ahora el condominio El Trapiche en la colonia Rancho Cortés en Cuernavaca, otra de ellas es la Hacienda de Cuauhtepic la cual se ubicaba cerca de Zacualpan de Amilpas y después fue "anexada al feudo de los Icazbalceta (Santa Clara, Tenango, San Ignacio)"¹, se trataban de haciendas pequeñas o rancherías que se fueron incorporando a las haciendas principales de acuerdo con el libro *Haciendas de Morelos* de Alfonso Toussaint, entre las cuales se encontraban azucareras, de beneficio de metales, cerealeras, ganaderas y de producción de aguardiente y alcohol.

Uno de los elementos primordiales en el estado de Morelos, es el tipo de tierra fértil y clima cálido, gracias a esto, los cultivos suelen darse con mayor facilidad. "Morelos llegó a convertirse en el primer estado productor de México, en él se elaboraba el 56 por ciento del azúcar de todo el país. De una producción de 9,912 toneladas en 1870 se pasó a una de 38,298 toneladas en 1897 y finalmente a una de 52,230 toneladas en 1908"². El segundo elemento, es la abundancia de agua, debido al gran número de barrancas, y que comúnmente solían encontrarse cerca de las haciendas con el objetivo de beneficiar los cultivos, todo esto, era un complemento que contribuía a obtener mejores cosechas y con ello, mayores ganancias económicas en las fábricas hacenderas, por esta situación, Morelos fue uno de primeros estados elegidos para poder iniciar parte de este negocio, siendo la Hacienda de Axomulco el primer ingenio en América Continental³ y después continuando con la hacienda de Cortés en el año de 1530⁴.

1. Alfonso Toussaint, *Ubicación y descripción arquitectónica de las haciendas*, p.366.

2. Beatriz Scharrer, *Haciendas de Morelos*, p.162.

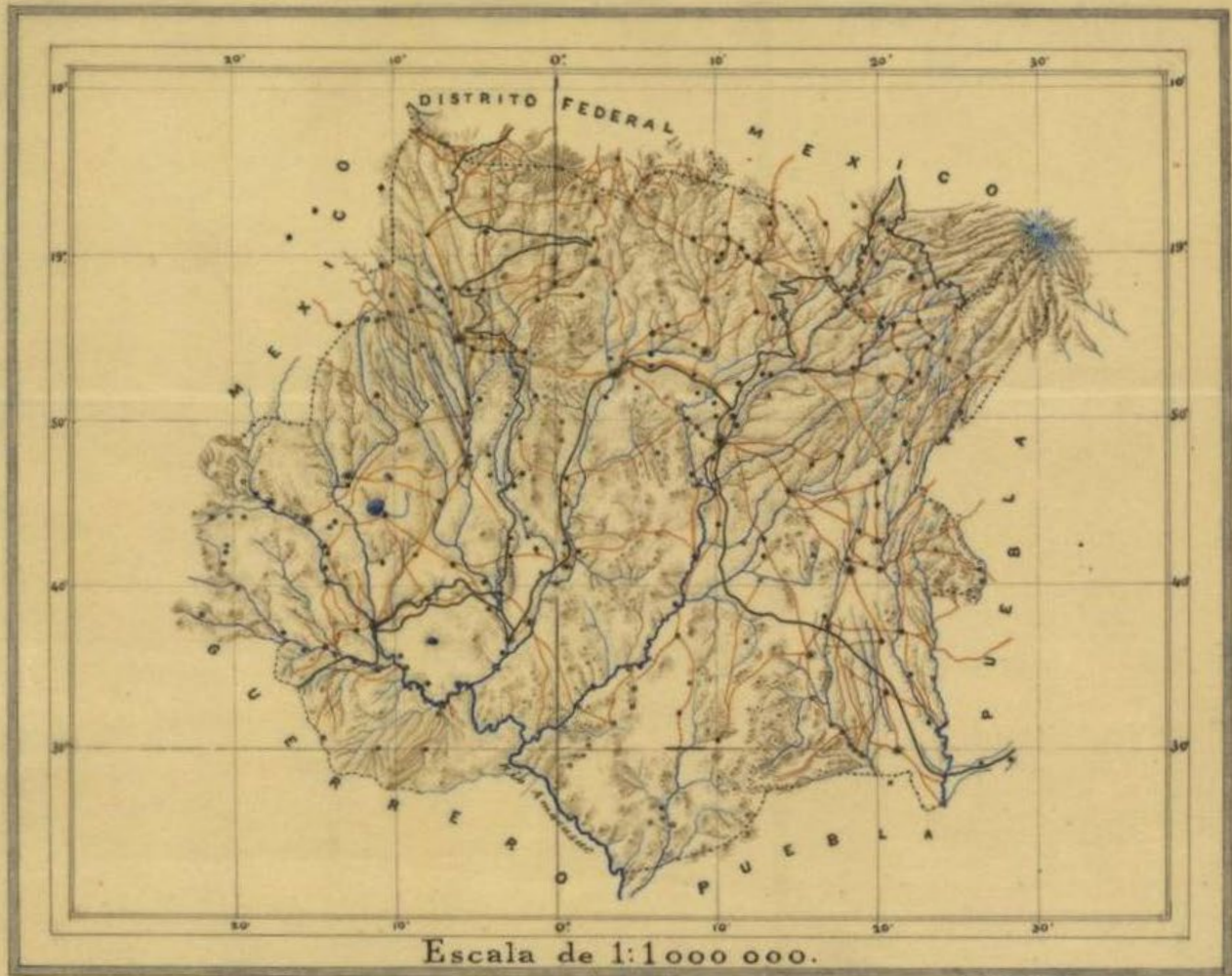
3. Juan Dubernand Chaveau, *Códices de Cuernavaca y unos títulos de sus pueblos*, p.108

4. Brígida von Mentz, *Haciendas de Morelos*, p. 17.

La caña de azúcar, pintura mural, ca. 1940, Colección Archivo Casasola. Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 642943, Cuernavaca, Morelos, México.



CARTA GENERAL DEL ESTADO DE MORELOS.



México Agosto de 1910.
Reducida de 1:200 000
por
Eduardo Pascal

En azul se marcan los caminos de las barrancas que aportaban agua a las haciendas. Carta general del estado de Morelos, Eduardo Pascal, 1910, Colección General CGF.MOR.M13. V2.0120, Mapoteca Manuel Orozco y Berra.

"Una vez conquistada la capital del imperio, Tenochtitlán, Hernán Cortés seleccionó estos valles para establecer sus primeras empresas"⁵. Ubicando su hacienda en lo que hoy se conoce como la colonia Tlaltenango en Cuernavaca, siendo muy conveniente para Hernán Cortés la cercanía con el Palacio de Cortés y la Ciudad de México para la exportación de azúcar. Cabe destacar que el Palacio de Cortés es un ejemplar e inspiración arquitectónica para la edificación de las futuras casas – viviendas que se encontraban dentro de las haciendas⁶.

5. Ibidem.

6. Ídem

La importancia de estos inmuebles se desarrolla en "estabilizar" la economía del país en base a la industria de productos de uso diario y que podían ser utilizados para exportaciones. En otros estados, existía la industria textil la cual también era un comercio asegurado para diferentes partes del mundo, en el caso de Morelos, la calidad de los productos era garantizada, debido al tipo de suelo, clima y con ello, la facilidad de crecimiento que se podía obtener de las cosechas, especialmente de la caña de azúcar, siendo este tipo de cultivo el que más se naturalizaba al suelo morelense.

A pesar de que estos inmuebles eran utilizados para mantener una estabilidad económica a nivel nacional, también eran benefactores personales y familiares, sin embargo, existían dos tipos de vida dentro de las haciendas, la vida del hacendado y su familia y del otro lado, la vida del peón o esclavo. Por lo tanto, se pueden realizar las siguientes interrogantes: ¿Cómo se manejaba la empresa dentro de la hacienda? ¿Cómo vivían los dueños, sirvientes y peones dentro de ellas? ¿Cómo solían ser los dueños hacenderos?

Para poder ir desarrollado estas preguntas, se puede visualizar algunos de los restos que quedan de las haciendas en diferentes partes del estado e inclusive del país, en muchos de ellos, aún se encuentran los ductos de agua, lo que nos permite obtener una idea sobre la cercanía de las barrancas y quizás en algún momento existió la Casa Grande o el campo donde se realizaban los cultivos. Lo que nos permite tener una idea mental y visual, del tamaño y la dimensión de terreno que podía abarcar. A continuación, se presenta un mapa donde se representa a grandes rasgos, la dimensión monopolizada por la industria azucarera en Cuernavaca, en donde se pueden visualizar tres de las haciendas en Cuernavaca, que son la de Axomulco, Tlaltenango y Santa Ana Amanalco en Amatlán.



Ubicación de las haciendas y cañaverales de Cuernavaca, Jutepec y Temixco. También se puede visualizar los límites de los acueductos. Imagen tomada de *Historia de las haciendas* de Brígida, p.32.

Las haciendas eran empresas familiares, debido a que fueron fábricas y esto conllevaba la circulación económica de ella, el significado de una empresa nos puede llevar a definirla como trabajo que se realiza por medio de factores de producción y esfuerzo, situación que se realizaba en la vida diaria de una hacienda, "... fue frecuentemente una empresa febril que estaba situada en el medio rural"⁷ por lo tanto, eran fábricas de productos consumible para la vida diaria, pero al mismo tiempo, solían ser lugares de residencia, era la manera más práctica de obtener un control de la empresa y en conjunto al personal utilizado, distinguiéndose en tres sectores, la vivienda, el campo y la fábrica, en ellas se podían encontrar diferentes áreas como: habitaciones, capilla, almacenes, corrales y demás edificios que generalmente fueron denominadas "casco", por quedar los edificios unidos entre sí en un ámbito compacto⁸, eran un símbolo oligárquico.

Una hacienda contaba con casas para los administradores, capataces, escribanos, mayordomos, trabajadores calificados y no calificados, peones, amas de llaves, sirvientes y además tenía una capilla con el objetivo de que los indígenas siguieran manteniendo y fortaleciendo su catolicismo. Generalmente también contaba con una tienda de raya, enfermería, y en algunas ocasiones, hasta con calabozo o cárcel e instrumentos de castigo como los cepos y las esposas⁹. Con estos elementos, se puede empezar a desarrollar la primera pregunta argumentada anteriormente.

7. Ibidem, p. 20

8. Ibidem, p.19

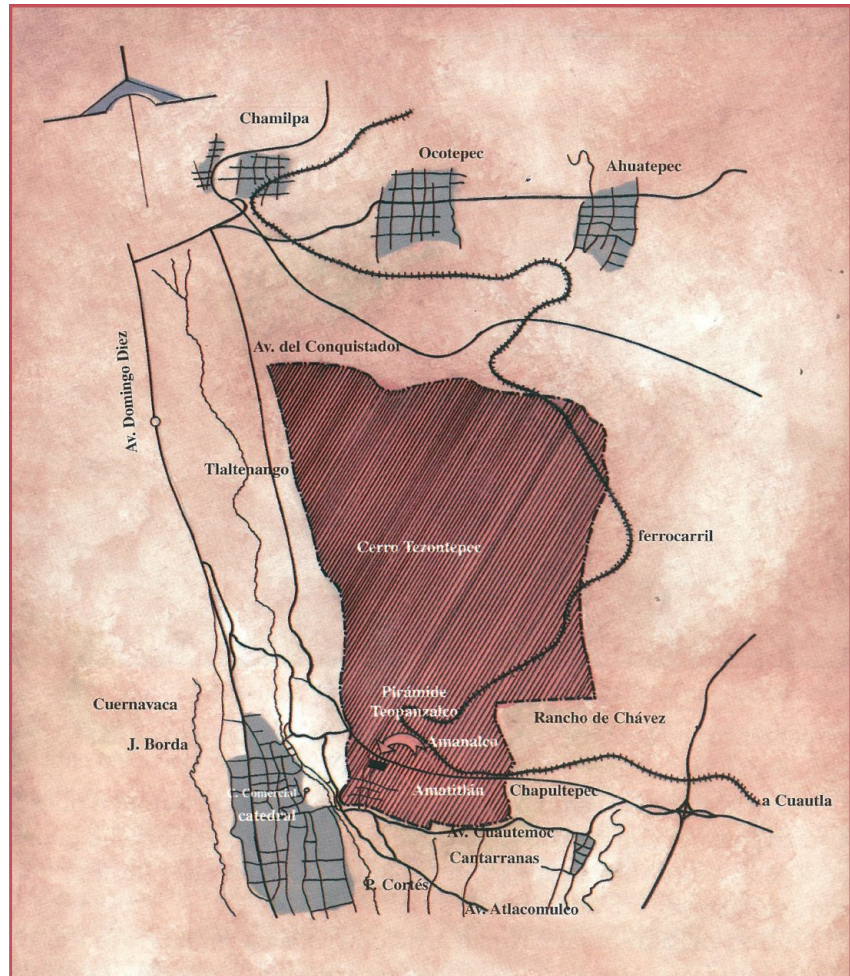
9. Ibidem, p. 21.



Hacendados, retratos de grupo, ca. 1908, Colección C.B. Waite/W. Scott. Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 605668, Ciudad de México, Distrito Federal, México.

¿Cómo se manejaba la empresa dentro de la hacienda?

Las haciendas eran empresas industriales que se dedicaban a la fabricación de diferentes artículos, como el azúcar, el pulque, alcohol, textil, henequén, añil, maíz, trigo, café, cacao, entre otros productos de uso en la vida cotidiana. En Morelos, la mayor parte de las haciendas fueron azucareras, las cuales, algunas de ellas siguen en pie estructuralmente. Hubo otras que se dedicaban a la fabricación de alcohol, beneficio de los metales, cerealeras y ganaderas, estas haciendas se encuentran destruidas totalmente, por lo que hablar de algún rastro de ellas suele tener complicación, la mayoría se encuentran en ruinas debido a que los cazadores de tesoros, han escarbado e inclusive puesto detonantes explosivos, con el objetivo de poder encontrar algún tesoro bajo tierra según Toussaint, un ejemplo de este tipo de hacienda en ruinas, se puede visualizar en la Hacienda de Nuestra Señora de los Dolores en el municipio de Emiliano Zapata o la de San Nicolás Pantitlán ubicada en la salida de Oacalco - Yautepec, por otro lado, se encuentran las que fueron modificadas y aprovechadas para hoteles o lugar de eventos.



Ubicación y amplitud de la hacienda de Santa Ana Amanalco, ubicada en la colonia Amatlán en Cuernavaca, Morelos. Imagen tomada de *Historia de las haciendas* de Brígida, p.38.

Estos inmuebles, abarcaban gran parte de lo que es la localidad o el barrio en el que se encontraban, un ejemplo de ello en Cuernavaca, es la Hacienda de Santa Ana Amanalco ubicada en la colonia Amatlán, la cual comprendía lo que es ahora desde la colonia Amatlán hasta el Parque Melchor Ocampo en el Barrio de Gualupita aproximadamente, "...constando de 300 varas de largo por 200 de ancho – varas castellanas de 83 cm –, o sea unos 49,000 m²¹⁰, por lo tanto, los arcos o ductos de agua, son un elemento que nos brinda la idea e imagen de lo que se recorría para el riego de cultivos, siendo un rasgo común visualizar arcos cerca de las barrancas o apantles y con ellos, podemos establecer la idea de que, en algún momento de la historia, existió alguna hacienda o campos de cultivo cercanos.

10. Alfonso Toussaint, *Haciendas de Morelos*, p. 236.

53

19-I-(R)-(X)

225 (F.R)

Hoja - 1

Plano de la H. Temisco

levantado por Ibarrola

1:100 000

Calco S. Marín - Cuern. Dic. 11-1905.

Nota - El original no tiene orientación.



Ynguis al Archivo en Dic. 21 del 1905

Plano de la hacienda de Temixco, Ibarrola y S. Marín, 1905, Colección general CGF.MOR.M13. V2.0107, Mapoteca Manuel Orozco y Berra (<https://shorturl.at/ejwz8>).

Ejemplo de la magnitud de las haciendas es el siguiente mapa, en donde se representa la Hacienda de Temixco, una de las más importantes y grandes del estado de Morelos, en ella se puede representar que gran parte de la localidad que hoy en día se encuentra habitada, anteriormente era utilizada como un terreno de gran expansión para llevar a cabo la producción de azúcar y aguardiente, en el caso de la hacienda mencionada.



Hacienda de Oacalco, foto tomada del libro *Haciendas de Morelos*, s/a, p. 156.

Esta amplitud también era aprovechada debido al gran número de personas que podía residir dentro de la llamada “Casa Grande”, modo en que era llamada la parte de la hacienda donde residían los dueños hacendados.

Estas empresas industriales lograban una estabilidad económica en el país en el período del porfiriato, debido al círculo en que se movía el capital gracias a la producción que generaba, con el paso del tiempo se percataron que los avances industriales como la llegada del ferrocarril, fueron un factor benéfico, debido a que la mercancía ya se exportaba a diferentes partes del continente y fuera de él. “Con el tren iniciaba una nueva era en el desarrollo económico, político y social de la nación. No solo facilitó el intercambio de mercancías con el exterior, sino que propició la llegada de novedades científicas, intelectuales y artísticas de Europa y otros continentes con oportunidad”.



Casa Grande, dentro del casco de la Hacienda de Oacalco 2019 Oacalco, Yauatepec, Morelos, México.
Fotografía: Miriam Garcia.

Asimismo, el ferrocarril también facilitó la compra e intercambio de esclavos siendo un comercio frecuente entre hacendados. Cabe destacar, que los trabajadores o peones, no eran llamados esclavos, debido a la “ilegalidad” del nombre, “la esclavitud está contra la ley; no llamamos a esto esclavitud, aseguraron una y otra vez los hacendados”¹¹, sin embargo, el precio de los esclavos oscilaba entre 65 pesos a 1000 pesos, dependiendo la persona a la cual era vendida, todo esto, mencionado al periodista Kenneth Turner¹².

11. Kenneth Turner, *México Bárbaro*, p.23.

12. Keneth Turner, fue un periodista de finales del siglo XIX y principios del XX, que se dedicó a investigar la vida que se llevaba dentro de las haciendas mexicanas, debido a que la esclavitud ya estaba prohibida en Norteamérica y en México, sin embargo, su curiosidad lo trajo a saber más de cerca, como se vivía y se manejaba la economía en la época del porfiriato.





Por otro lado, la forma de llevar a cabo y continuar con el desarrollo de la empresa, era por medio de la herencia a familiares o vendidas a hacendados reconocidos, algunos de ellos, fueron "...las familias Escandón, los Amor, los Icazbalceta, los García Pimentel, los De Torre y Mier, etc."¹³, por lo que todo se concentraba en un núcleo. Comúnmente los dueños de las haciendas solían tener más de una, por lo que, muchas veces eran repartidas para los hijos (especialmente mayores), eran hijos que, desde pequeños, tenían que aprender a desempeñar el manejo de la empresa, aproximadamente desde los catorce años, podrían ser capaces de llevar a cabo el manejo del negocio. De esta manera, los dueños de estos espacios industriales fueron con frecuencia conquistadores, oficiales reales, funcionarios públicos o comerciantes de importación y exportación con mucha influencia.¹⁴

Por lo tanto, al concluir esta primera parte, se pueden observar los elementos sobre el manejo de la empresa dentro del latifundio, lo que se producía y conociendo un poco la amplitud del terreno utilizado para realizar los trabajos de cultivo. En la siguiente parte continuará el tipo de convivencia que había dentro de la hacienda, desarrollando la forma de vida de los dos tipos de clase social y el número de personas utilizadas para poder mantener estabilizada la sociedad hacendera.

13. Brígida von Mentz, *Haciendas de Morelos*, p.209.

14. *Ibidem*, p.52.

Páginas 12 y 13. *Hombre frente al ferrocarril de la ruta México-Cuernavaca*, ca. 1900, Colección Culhuacán. Fototeca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 465615, Cuernavaca, Morelos, México.

Bibliografía:

Kenneth Turner, John, México Bárbaro, Editores Mexicanos Unidos, México, 2019.

Von Mentz, Brígida, Scharer Beatriz, Toussaint Alfonso y Estrada Cajigal Sergio, *Haciendas de Morelos*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1997.



Coordinador editorial:
Erick Alvarado Tenorio

Sigue nuestras redes sociales:



/Centro INAH Morelos

el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

**Órgano de difusión de la
comunidad del INAH Morelos**

Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Raúl Francisco González Quezada

Mitzi de Lara Duarte

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

*El contenido es responsabilidad
de sus autores.*

Karina Morales Loza

Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez

Formación y diseño

Apoyo operativo y tecnológico

**Centro de Información
y Documentación (CID)**

Sugerencias y comentarios:

difusion.mor@inah.gob.mx

Crédito portada y contraportada:
Soldados, peones y hacendados afuera
de la Hacienda del moral, ca. 1890,
Colección Felipe Teixidor – Fototeca
Nacional del Instituto Nacional de
Antropología e Historia, 428760,
Chalco, Estado de México, México.

CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



Centro INAH Morelos
Mariano Matamoros 14,
Acapantzingo, Cuernavaca,
Morelos.